

JUAN JESÚS PAYÁN

CADENCIA ROTA



1ª Edición, 2022

Diseño: Redactio - Global Writing & Publishing Services
Imagen de portada tomada de Creative Commons. Fuente de origen:
<https://www.flickr.com/photos/aquamech-utah/24445486463>

Editorial DALYA

Maestro Portela, 41, 2º
11100 San Fernando
www.edalya.com

Copyright © by Juan Jesús Payán
All rights reserved under International Copyright Conventions.
Reservados todos los derechos sobre este libro.

© Libroautor S.L.

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, multimedia o digital, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Juan Jesús Payán
Cadencia rota
ISBN: 978-84-17391-77-5
D.L. CA 72-2022

Printed in E.U. / Impreso en U.E.

El efecto de cadencia rota se obtiene por medio de crear al oído un deseo armónico que luego no se produce.

Enric Herrera, *Teoría musical y armonía moderna*, vol. II. p. 92



The image shows a musical score for a broken cadence. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The treble staff contains a sequence of four chords: I, IV, 16, and V. The bass staff contains a sequence of four chords: I, IV, 16, and V. The 16th chord is a 16th chord, and the V chord is a dominant chord. The VI chord is indicated by a box around the Roman numeral VI, suggesting it is the expected resolution but is not produced, creating a broken cadence. The number 4 is written below the 16th chord, indicating a 4th interval.

OBERTURA

Si eres de los que piensan
que no hay mejor pasado que el presente...

Si eres de los que saben
que no hay certeza más allá de tus manos...

Si eres de los que intuyen
que cualquier tiempo futuro fue mejor...

Enciende tu nostalgia.
Ven conmigo.

MEMORIA O PROFECÍA

De pequeño soñaba muchas cosas.
De pequeño soñaba que moría.

Mis ojos abarcaban cielos, nubes. Preguntaba
a mi padre: ¿qué es el tiempo?
Mi padre, sorprendido, sonreía.
No recuerdo su respuesta. No escuchaba.
Se me volaba el alma cielo arriba,
se me tragaba todo yo en el cielo.

De pequeño soñaba muchas cosas.
En algunos soñaba que moría.
Mi hermana se irritaba al escucharme,
al atender mis oscuros vaticinios.

Era un tiempo de dibujos y peldaños
en que todo era sencillo, hasta llorar.
Había pasillos apagados
y miedos a la sombra.

De pequeño soñaba muchas cosas.
Soñé que antes de hoy estaría muerto.
De algún extraño modo, he acertado.

GEOGRAFÍA DEL LLANTO

Salid sin duelo, lágrimas corriendo.

Garcilaso de la Vega, *Égloga I*

Tratas de recordar la geografía del llanto,
esos turbios racimos con final feliz,
esa puerta que, de niño, su cascada ofrecía
a un tiempo sin relojes.

Has olvidado
con qué parte del cuerpo se duele la tristeza.

Tratas de recordar la geografía del llanto.
Pero quizá ya sea tarde
para aprender a llorar.

OTRA ÍTACA

No has vuelto todavía, te has quedado
buscando hotel en calles extranjeras.

No has vuelto aún, tus ojos todavía
ignoran los caminos y en tu boca
trastabillan los frutos de la tierra.

No acepta el lecho de costumbre
tu cuerpo y tu verbo en vano busca
el generoso don de la memoria.

Aún guardas fuerzas para ser a solas,
no se ha secado tu afán de novedades.

El azul del Egeo ató tus ojos
y aún no has regresado.

ALAMEDA APODACA

De súbito, borracho de jazmines,
me detengo en seco
frente a aquellas ventanas encendidas,
amigas de mi juventud.

Abro los ojos. Aún vierten
su nostalgia de calor en la alameda.
Agitan aún su zumo de distancia:
tus párpados cerrados sobre tu ceguera abierta.
El reloj desanda su cangrejo.
Telarañas cultiva en los cajones.
Echa cerrojo a aquellos bares
donde me embriagué contigo.

Y al morir la tarde, paraliza
un vuelo de gaviotas.
Una ebriedad de jazmines, una sombra
que percute entre mis dedos,
transita sosegadamente,
susurra tu memoria en la sonrisa.

EL MIEDO

En este bien vivir tan malpenado,
donde sólo existir vale la pena;
tras esta corrupción que se encadena
a un amargo nacer ya encadenado.

Por esta eternidad, por este estado
del círculo que siendo cantilena
antigua, desemboca en la condena
ciega y estéril de lo no olvidado.

¿Quién no será capaz de ver la vuelta,
el miedo al fuego, el miedo a la escritura,
el miedo que se pudre en la almohada?

¿Quién no será capaz de la resuelta
propuesta al abandono y la aventura
ante tanta existencia para nada?

ÍNDICE

Obertura	11
I. La edad de la inocencia	
El niño y el hombre	15
Aviones de papel	17
Entre las páginas de un libro	19
Oz	21
Oído de zahorí	22
Habla el espejo	23
<i>Cadenza</i>	24
Memoria o profecía	25
La edad de la inocencia	26
II. Confesiones de Salicio	
Geografía del llanto	31
Manbos de Guayasamín	32
En tierra	33
En humo	34
En polvo	35
En sombra	36
En nada	37
Voz	38
Hace tiempo	39
III. Sagas y fugas de Odiseo	
Vísperas	43
Consagración de primavera	44

Acrópolis	45
La lluvia en el Parnaso	46
Gaia	47
Esparta	48
Atenas	49
Otra Ítaca	50
<i>Doppelgänger</i>	51

IV. Casa embrujada

<i>Sunbathe</i>	55
Los únicos perros en la noche	56
Identidad	57
Gades	58
A punto de elegía	59
Las matemáticas del emigrante	61
Éxito	62
<i>The Haunting and the Haunted</i>	63
Alameda Apodaca	64

V. Cadencia rota

El miedo	67
Segundo Altazor	68
Exacta soledad	70
<i>Lesson Plan</i>	71
Porque el hombre no sabe	72
Profecía de las cosas	73
Horizonte de expectativas	75
Al andar	76
Todo	77

VI. A la vera del roble

Salvación por los ojos	81
Canto nocturno	
1. La noche se concede a quien la admira, ..	82
2. Las estrellas del hombre, jinetes de ceniza	83
3. Ahora estoy mirando más allá del cielo. . .	83
4. Voy a brindar por ti esta noche, Noche. . .	84
Los pensamientos muertos	86
A la vera del roble	87
Proemio final	89
Epílogo - Arte poética	91